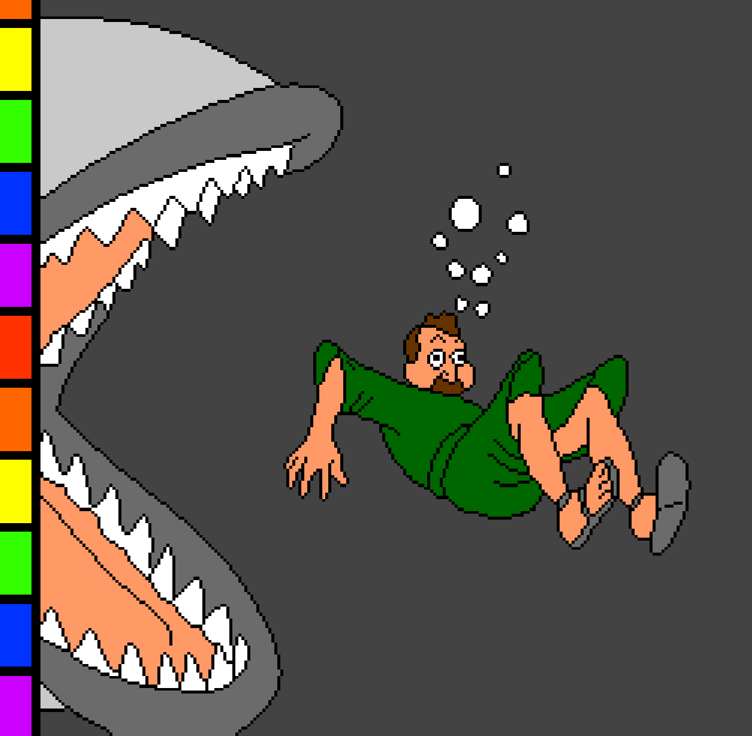
Biblia para Niños

presenta

Jonás y el Gran Pez



Escrito por: Edward Hughes

Ilustrado por: Jonathan Hay

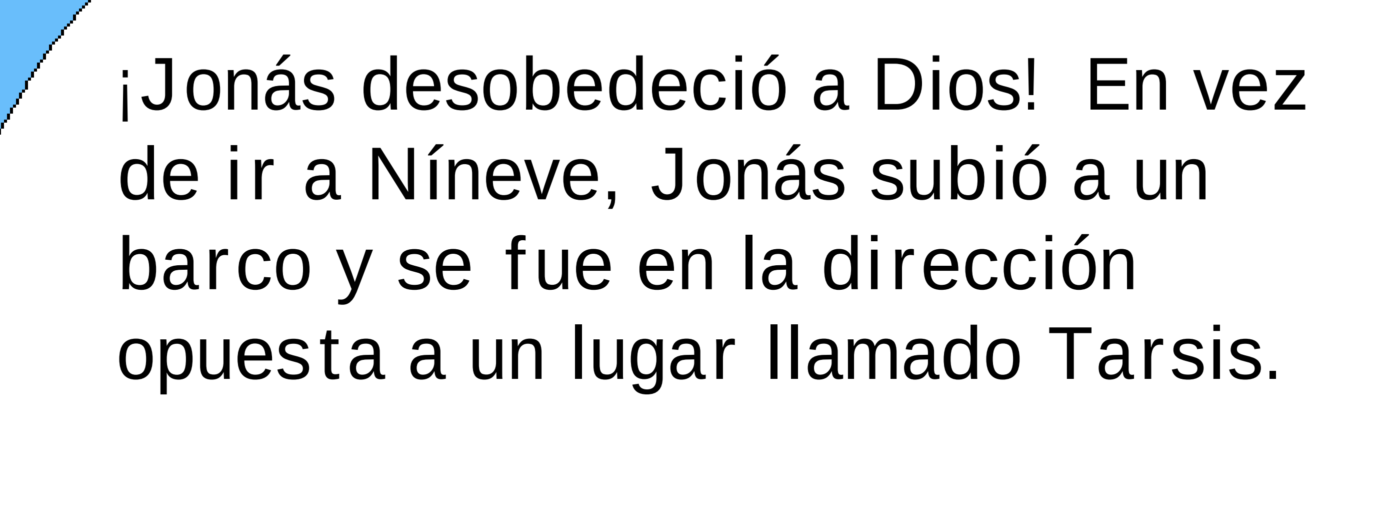
Adaptado por: Mary-Anne S.

Traducido por: Debbie Gibbons

Producido por: Bible for Children
www.M1914.org

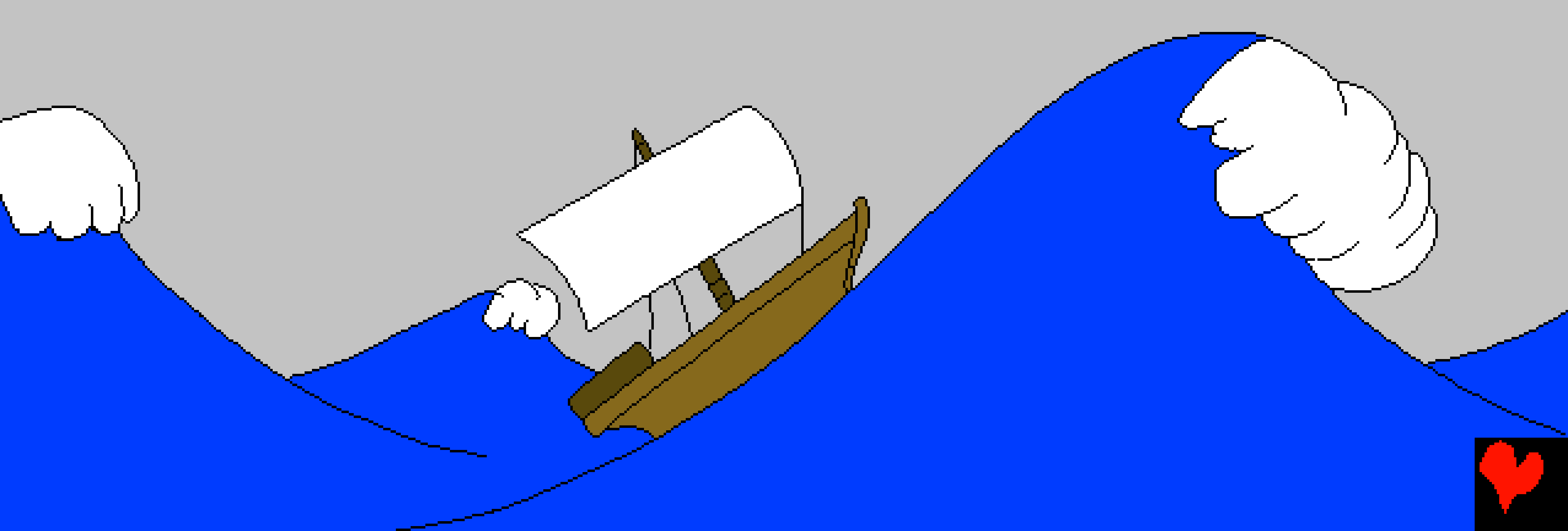

Hace muchos años, vivía un hombre que se llamaba Jonás en la tierra de Israel. Un día, Dios le dijo que fuera a Nínive, la ciudad más grande y más poderosa del mundo.


Jonás debía advertir a todas las personas allí que Dios sabía cuán malos eran.



¡Jonás desobedeció a Dios! En vez de ir a Níneve, Jonás subió a un barco y se fue en la dirección opuesta a un lugar llamado Tarsis.

Jehová Dios mandó un gran viento al mar. ¡Hubo una gran tormenta! Los marineros temían que el barco se rompería y se hundiría.



La tormenta se hacía cada vez más grande. Aterrorizados, los marineros oraron a sus dioses y tiraron toda la carga al mar para que el barco sea más liviano. Pero nada de esto ayudó.



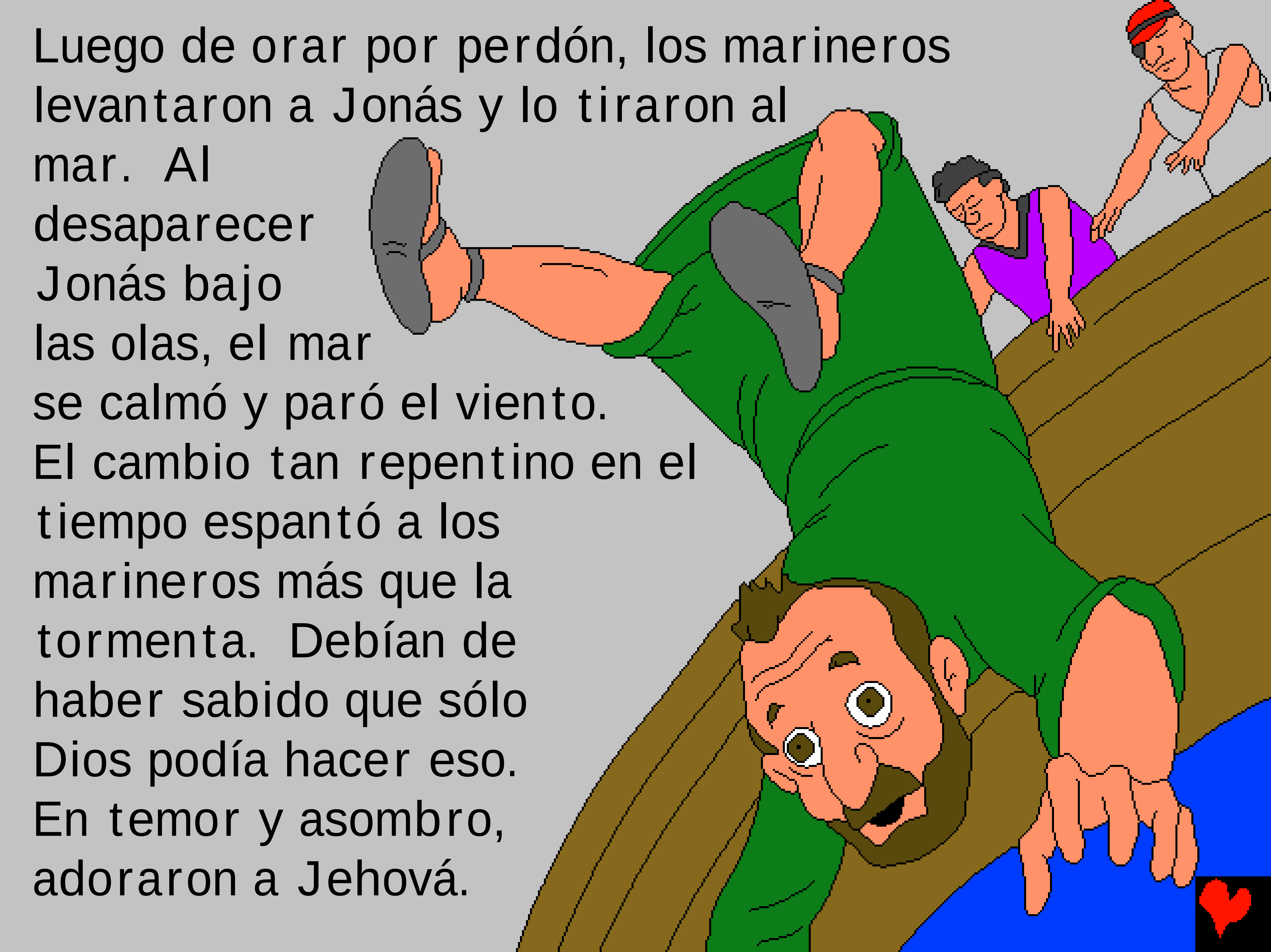
Jonás fue la única persona a bordo que no estaba orando. Estaba acostado dentro del barco, dormido. Lo encontró el capitán del barco. “¿Cómo estás dormido? ¡Levántate! ¡Ora a tu Dios! Tal vez tu Dios se acordará de nosotros, para que no seamos destruidos.”



Los marineros pronto decidieron que sus dificultades tenían algo que ver con Jonás. Les dijo que estaba huyendo de Jehová. Preguntaron, “¿Qué haremos contigo, para que el mar se nos calme?” “Tómenme y tírenme al mar,” contestó Jonás. “Porque yo estoy seguro que por mí les ha venido esta gran tormenta.”

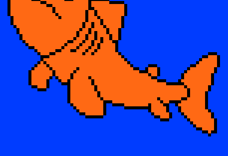


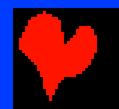

Los marineros no
querían tirar a
Jonás al mar. Así
que remaron fuerte
para llevar el barco
a tierra. Pero no
pudieron. ¡Había
una sola cosa
para hacer!

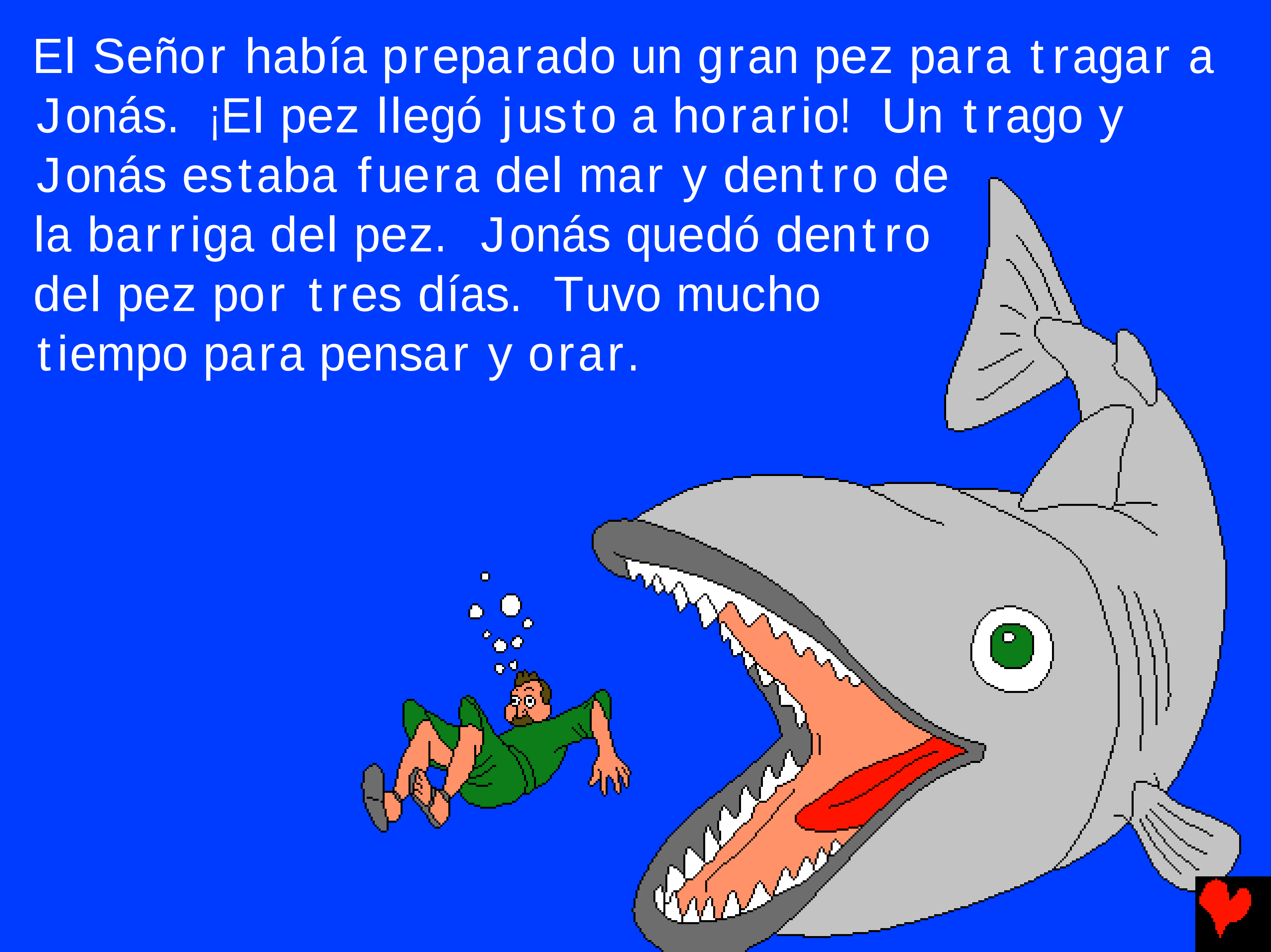


Luego de orar por perdón, los marineros levantaron a Jonás y lo tiraron al mar. Al desaparecer Jonás bajo las olas, el mar se calmó y paró el viento. El cambio tan repentino en el tiempo espantó a los marineros más que la tormenta. Debían de haber sabido que sólo Dios podía hacer eso. En temor y asombro, adoraron a Jehová.

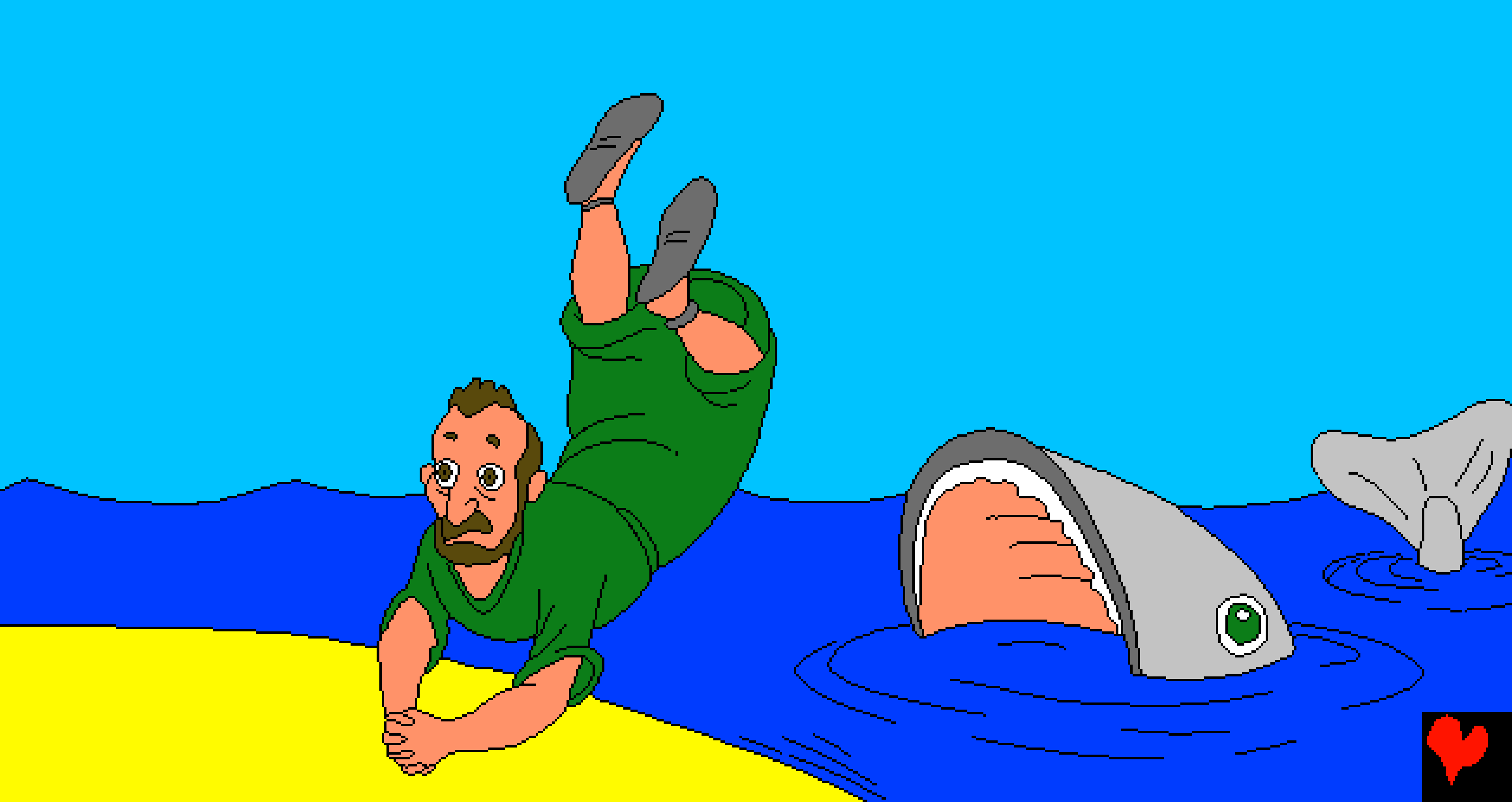
Mientras tanto el mensajero desobediente recibió una gran sorpresa. Hundiéndose en el fondo del mar, Jonás sabía que nada podía salvarle. Se hubiera ahogado – pero Dios tenía otros planes.






El Señor había preparado un gran pez para tragar a Jonás. ¡El pez llegó justo a horario! Un trago y Jonás estaba fuera del mar y dentro de la barriga del pez. Jonás quedó dentro del pez por tres días. Tuvo mucho tiempo para pensar y orar.

A los tres días, Jonás por fin prometió obedecer a Dios. En seguida, Dios habló al pez, y éste vomitó a Jonás en la playa.

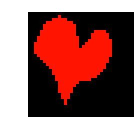



Una vez más, Dios le dijo a Jonás que fuera a Níneve y predicara la Palabra de Dios. Esta vez, ¡Jonás fue! Jonás entró en la ciudad gritando, ”En cuarenta días, Níneve será destruida.”

La gente de Níneve creyó la Palabra de Dios. Dejaron de comer y se pusieron cilicio para mostrar a Dios que estaban arrepentidos por sus pecados. Hasta el rey se humilló ante Dios. Se bajó de su trono, se puso cilicio, y se sentó en cenizas. Mandó a cada uno a dejar sus caminos malos de violencia, y a orar que el Señor los perdone.


¡Dios les perdonó! Debe de haber sido un día maravilloso de alegría en Níneve cuando el pueblo se dio cuenta que Dios les había perdonado. ...Pero una persona estaba muy enojada. ¡Jonás!

¿Por qué estaba enojado Jonás? Le dijo a Dios, “Yo sabía que tú eres un Dios de gracia, y misericordioso, lento para la ira, y grande en bondad.” En otras palabras, Jonás sabía que Dios siempre perdona a aquellos que se arrepienten de sus pecados y obedecen la Palabra de Dios. Parece que Jonás no los quería a los de Níneve. No quería que fueran perdonados.



Jonás estaba tan enojado con Dios que dijo, “Quítame la vida; porque la muerte es mejor para mía que la vida.”



Jonás se sentó afuera de la ciudad, esperando ver qué haría Dios. Jehová Dios preparó una planta con hojas grandes. Creció rápidamente, y dio sombra a Jonás del sol fuerte todo el día.



A la mañana siguiente, Dios mandó un gusano, que mató a la planta. Luego, Dios preparó un viento caliente y fuerte que lo bombardeó a Jonás hasta que pensó que se moriría. Todo esto lo enojó aún más a Jonás.




Entonces el Señor dijo a Jonás,
“¿Tienes algún derecho de enojarte?
Tuviste lástima de la planta, por la
cual no trabajaste, y a la cual
no hiciste crecer.


Creció en una noche y murió en una noche. ¿Por qué no tendré yo misericordia de Níneve, aquella gran ciudad, con sus miles de personas?”

“Jonás y el Gran Pez”

una historia de la Palabra de Dios, La Biblia,

se encuentra en

Jonás

“La exposición de tus palabras alumbra.”
SALMO 119:130


Fin

Esta historia Bíblica nos cuenta de nuestro Dios maravilloso quien nos creó y quien quiere que tú le conozcas.

Dios sabe que hemos hecho cosas malas, que Él llama pecado. El castigo del pecado es la muerte, pero Dios te ama tanto que mandó a Su único Hijo, Jesús, para morir en una Cruz y ser castigado por tus pecados. Luego, ¡Jesús resucitó y volvió a Su hogar en el cielo! Si crees en Jesús y le pides que perdone tus pecados, ¡Él lo hará! Él vendrá a vivir en ti ahora, y tú vivirás con Él para siempre.

Si crees que esto es la verdad, di esto a Dios:

Querido Jesús, creo que Tú eres Dios, y que te hiciste hombre para morir por mis pecados, y ahora vives nuevamente. Por favor entra mi vida y perdona mis pecados, para que yo tenga nueva vida ahora, y un día vaya a vivir contigo para siempre. Ayúdame a obedecerte y vivir por Ti como Tu hijo. Amén.

¡Lee la Biblia y habla con Dios cada día! Juan 3:16